

LA EDAD DEL COBRE EN EL ALTO ALMANZORA. LA LOMA DE LOS CORTIJILLOS (SERON, ALMERIA)

G. MARTINEZ FERNANDEZ y L. SAEZ PEREZ

INTRODUCCION GEOGRAFICA

Entre las alineaciones montañosas de Las Estancias y Los Filabres se encuentra el valle del río Almanzora (1), una amplia depresión que, ensanchándose paulatinamente hacia oriente, prolonga el “surco intrabético” hasta el Mediterráneo. Aparece rellenada por sedimentos arcillosos, márgosos, conglomeráticos, etc., depositados en el golfo marino que ocupaba esta zona durante gran parte del Terciario.

Al penetrar en el valle desde el este observamos que el paisaje está muy recortado por la erosión. Las dos alineaciones montañosas, Estancias y Filabres, están profundamente abarrancadas en sus laderas por ramblas que penetran en su interior dejando grandes conos de deyección a la salida de las masas montañosas. Las laderas de los montes se prolongarán hasta el cauce del río a través de unas superficies suavemente inclinadas hacia el centro de la depresión y débilmente cóncavas: son los glacia labrados en los materiales blandos, arcillas y margas, que rellenan el valle. Actualmente se encuentran a un nivel superior al de los fondos planos y arenosos de las ramblas o del río Almanzora, habiendo sido cortados y abarrancados por éstos hasta dejarlos prácticamente colgados. Este tipo de paisaje es particularmente característico del valle alto y medio (2).

A causa de que el río Almanzora discurre pegado a la vertiente norte de la Sierra de Los Filabres sus afluentes presentarán características muy diferentes en cuanto a perfil y reco-

(1) FERRE BUENO, E.: *El Valle de Almanzora: estudio geográfico*, Excma. Diputación Provincial de Almería, Almería, 1979.

(2) No existe un criterio claro a la hora de dividir en varios tramos el valle del Almanzora. En consecuencia, cuando nos referimos a las diferentes partes de éste consideramos como valle bajo desde Zurgena a la desembocadura, como valle medio desde esta población hasta Purchena y como valle alto desde este pueblo hasta el nacimiento del río.

rrido. Mientras los de la margen derecha no pasan apenas de ser barrancos, en la izquierda encontramos verdaderas ramblas de cauce ancho y plano.

Esta configuración de la red hidrográfica, junto a las características de los terrenos sedimentarios del interior del valle, determinan que en la confluencia de las ramblas entre sí, o de ellas con el río, se definan lomas amesetadas, y cabezos aislados igualmente planos, idóneos para la ubicación de poblados prehistóricos que responden más o menos a un patrón de asentamiento que ha venido a denominarse de "tipo Millares". Se desprende de lo afirmado anteriormente que estas lomas serán más abundantes en la margen izquierda del Almanzora particularmente en su valle medio y alto.

Como consecuencia de las características de los materiales en los que se han encajado, las ramblas mencionadas y el río mismo tienen unos cauces planos y muy anchos para el agua que acarrear. Esta peculiaridad ha favorecido la creación en sus orillas de vegas de regadío, cuya cubierta verde contrasta fuertemente con los tonos pardos y amarillentos de los glaciares, dedicados en el pasado, y todavía en la actualidad, al secano. Por otro lado el clima árido de la región y el régimen irregular de precipitaciones convierten a estos cauces en inmejorables caminos naturales puesto que la mayor parte del año permanecen secos.

ESTADO DE LA INVESTIGACION

La documentación disponible para el estudio de la Edad del Cobre en el curso medio y alto del Almanzora presenta como rasgo característico su antigüedad ya que principalmente está constituida por la aportada por G. y V. Leisner (3), que en definitiva se basaba fundamentalmente en los trabajos de campo de L. Siret. Esta documentación que podemos considerar "clásica" plantea principalmente tres problemas:

- Responde básicamente a contextos funerarios, lo que justifica en parte la controversia acerca de la cronología y filiación cultural de los materiales (4).
- Es resultado además de una recogida selectiva por parte de P. Flores.
- Los datos procedentes de poblados de esta área no fueron tenidos en cuenta para la elaboración de la síntesis secuencial.

Con posterioridad a este aporte fundamental se ha añadido alguna nueva información, pero también procedente de contexto funerario y resultado de hallazgo casual (5).

(3) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden*, Römisch-Germanische Forschungen 17, Berlin, 1943.

(4) Nos referimos a la negación del carácter neolítico de las fases tempranas de la Cultura de Almería por parte de algunos investigadores. Cfr. TARRADELL, M.: "Problemas neolíticos", *I Symposium de Prehistoria Peninsular*, Pamplona, 1960, pp. 47-67; TARRADELL, M.: *Les arrels de Catalunya*, Ed. Vicens-Vives, Barcelona, 1962; PELLICER, M.: "Las civilizaciones neolíticas hispanas", en *Las Raíces de España* (J. M. Gómez-Tabanera, ed.), Madrid, 1967; SCHÜLE, W.: "Kolonialismus in Europa vor Christi Geburt", *Antike Welt* 7, 2, 1976, pp. 38-48.

(5) PELLICER, M. y ACOSTA, P.: "Prospecciones en el Alto Valle del Almanzora", *Zephyrus* XXV, 1974, pp. 155-175.



Fig. 1.—Situación del poblado y necrópolis de la Loma de los Cortijillos.

Por nuestra parte una serie de prospecciones selectivas en esta área geográfica nos han permitido identificar varios asentamientos y nos han conducido a abordar el intento de estado de la cuestión que ofreceremos más adelante.

Como es conocido el grueso de estos materiales arqueológicos procedentes del medio y alto Almanzora se integraron, junto con otros, en las fases más antiguas de la sistematización de la Cultura de Almería por parte de los Leisner. Puesto que no ha aumentado la información apenas se ha avanzado desde los planteamientos de estos autores en los años 40 (6). En un ensayo reciente (7) de revisión de la documentación "clásica" se ha puesto en evidencia las limitaciones que tienen estos materiales, lo que no ha permitido superar el marco interpretativo "clásico" de esta Cultura. A pesar de todo estos trabajos favorecen en cierto modo el manejo de los datos.

Este es el mismo panorama que encontramos en lo que se refiere a los trabajos de campo. Desde que estuvieron en la zona los Leisner a finales de los años 30 no se han llevado a cabo excavaciones, salvo una infructuosa campaña en la necrópolis de Las Churuletas realizada por C. Olaria (8).

Es en el terreno de las hipótesis sobre las causas del desarrollo cultural del Sudeste durante la Edad de los Metales donde se han producido nuevos planteamientos, aunque referidos a una región más amplia. Así R. Chapman (9) ha justificado el surgimiento de élites por la necesidad de una dirección del control del agua y de las obras de infraestructura para el desarrollo de un régimen agrícola intensivo. Por su parte A. Gilman ha señalado que un desarrollo tecnológico (irrigación, policultivo) aplicado intensamente a un medio, en algunos aspectos, hostil favoreció el surgimiento de élites, que controlando el excedente resultante acabarían aprovechándose de un papel desempeñado en beneficio de la seguridad de la comunidad (10). Pero estas interesantes proposiciones parecen apoyarse sobre el principio de la existencia de unas condiciones climáticas semejantes a las actuales durante la Prehistoria Reciente del Sudeste y están faltas de una buena documentación paleambiental y paleoagrícola.

Gracias al aporte de datos proporcionado por las nuevas excavaciones en Los Millares y a los intentos de interpretación de conjunto de la Cultura de Los Millares realizados por diferentes autores (11) podemos tratar de ofrecer una visión más actualizada que integre en

(6) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, op. cit., nota 3. LEISNER, G.: "A Cultura Eneolítica do Sul da Espanha e suas Relações com Portugal", *Arqueologia e Historia* I, Lisboa, 1945, pp. 11-28.

(7) ACOSTA, P. y CRUZ-AUÑON, R.: "Los enterramientos de las fases iniciales en la Cultura de Almería", *Habis* 12, 1981, pp. 275-360.

(8) OLARIA DE GUSI, C.: "Excavaciones en la necrópolis megalítica de las Churuletas (Purchena, Almería)", *C.N.A. XIV* (Vitoria, 1975), Zaragoza, 1977, pp. 439-452.

(9) CHAPMAN, R. W.: "The evidence for prehistoric water control in south-east Spain", *Journal of Arid Environment* 1, 1978, pp. 261-274.

(10) GILMAN, A.: "Bronze Age dynamics in Southeast Spain", *Dialectical Anthropology* 1, 1976, pp. 307-319.

(11) CHAPMAN, R. W.: *Economy and Society within Later Prehistoric Iberia: A New Framework*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Cambridge, 1975. GILMAN, A.: "Bronze Age Dynamics...", op. cit., nota 10. RAMOS MILLAN, A.: "Interpretaciones secuenciales y culturales de la Edad del Cobre en la zona meridional de la Península Ibérica. La alternativa del materialismo cultural", *Cuad. Preh. Gr.* 6, 1981, pp. 203-256. MATHERS, C.: "Beyond

los esquemas tradicionales los nuevos datos y a la vez sirva de incentivo para nuevos trabajos de campo que ayuden a conocer mejor una zona clave en el desarrollo de la Edad del Cobre del Sudeste.

LOCALIZACION Y DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

Se sitúa en el término municipal de Serón (12), sobre dos mesetas que forman parte del extremo más meridional de los llanos de Hijate (fig. 1), que aparecen por esta zona prácticamente colgados sobre el cauce del río Almanzora. Por su flanco izquierdo, ambas mesetas se encuentran delimitadas por un fuerte barranco que partiendo de los cortijos de “Los Choles” desemboca en el río mencionado. Por su lado occidental están definidas por una suave barranquera que conforma un relieve menos pendiente. Las separa una amplia vaguada que cae paulatinamente en dirección al río, encajándose de inmediato antes de desembocar en él.

Los restos arqueológicos se extienden por una gran superficie que incluye tanto los extremos de ambas mesetas como la zona del llano contiguo del que se destacan, pero en esta área una plantación reciente de almendros ha alterado el relleno arqueológico.

La topografía y la dispersión de los materiales arqueológicos nos inducen a pensar que el hábitat estaría concentrado en la meseta oriental, mientras que en la occidental se emplazaría la necrópolis, constituida por tumbas posiblemente colectivas, cuya tipología constructiva desconocemos, aunque las actividades agrícolas han dejado al descubierto puertas de pizarra perforadas.

El yacimiento se encuentra a una altura media de 860 m. sobre el nivel del mar, siendo sus coordenadas geográficas 37° 21' 14" de latitud Norte y 2° 32' 17" de longitud Oeste de Greenwich.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

a) *Cerámica*. Entre los abundantes fragmentos de vasijas recogidos en las visitas efectuadas al yacimiento cabe distinguir:

- 1.—Grandes recipientes (fig. 3). Incluyen vasos de gran diámetro con paredes generalmente rectas o ligeramente entrantes. Algunos de ellos han sido realizados con molde, cuya impronta se observa en sus superficies exteriores (fig. 3d,e).

the Grave: the Context and wider Implications of Mortuary Practice in South-Eastern Spain”, *Papers in Iberian Archaeology I* (T. F. C. Blagg, R. F. J. Jones y S. J. Keay, eds.), BAR International Series 193 (1), Oxford, 1984.

(12) Hemos de destacar el interés mostrado por el Excmo. Ayuntamiento de Serón y por su Teniente de Alcalde don Antonio Jiménez Herrerías por la investigación y protección del yacimiento. Igualmente agradecemos a don Francisco Sánchez Rodríguez, médico titular de este pueblo, la cordialidad con que nos ha acogido cada vez que hemos visitado el sitio y las facilidades dadas para el dibujo de algunos de los materiales presentados.

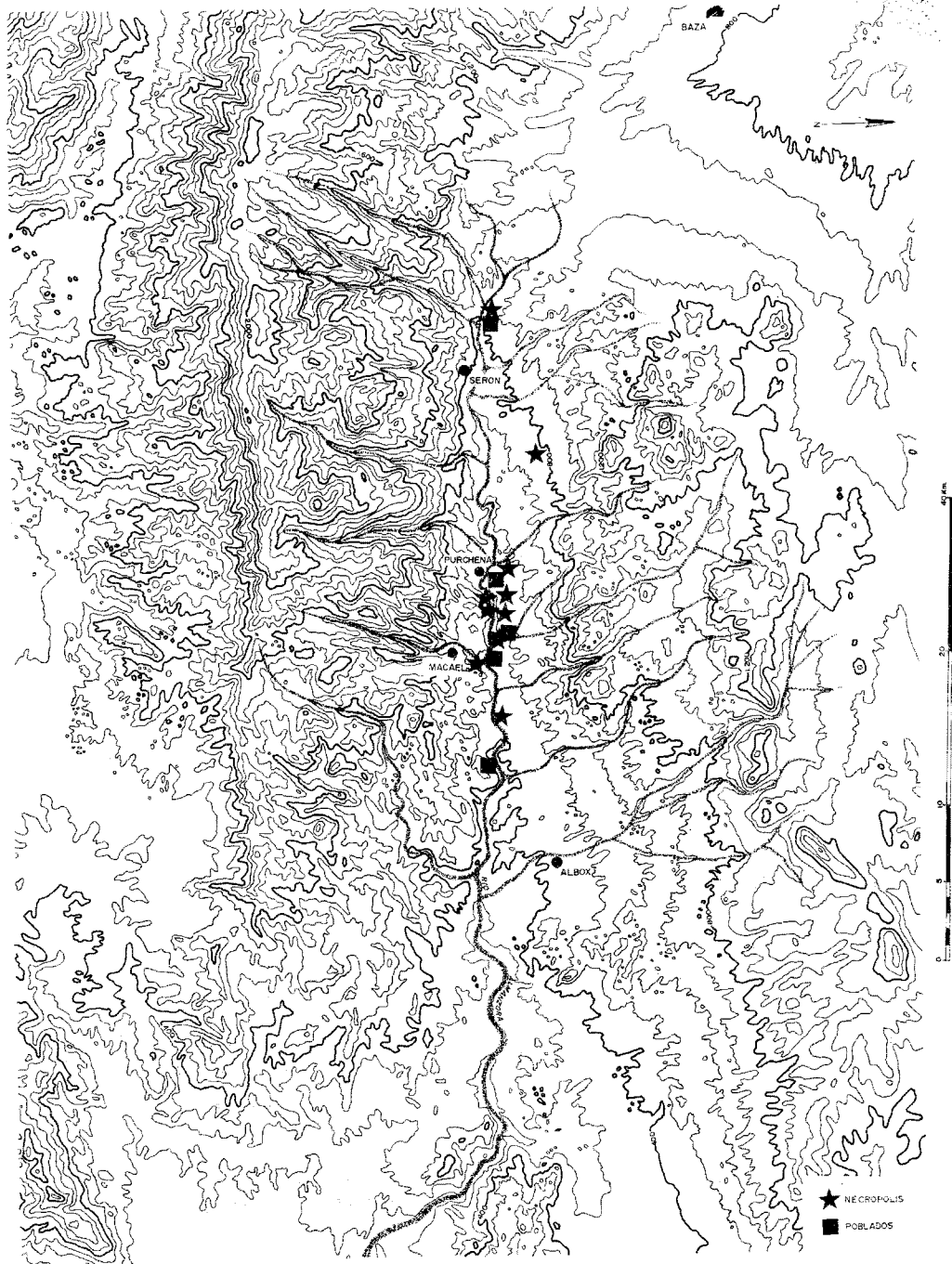


Fig. 2.—Mapa de dispersión de poblados y necrópolis de la Edad del Cobre en el alto Almanzora.

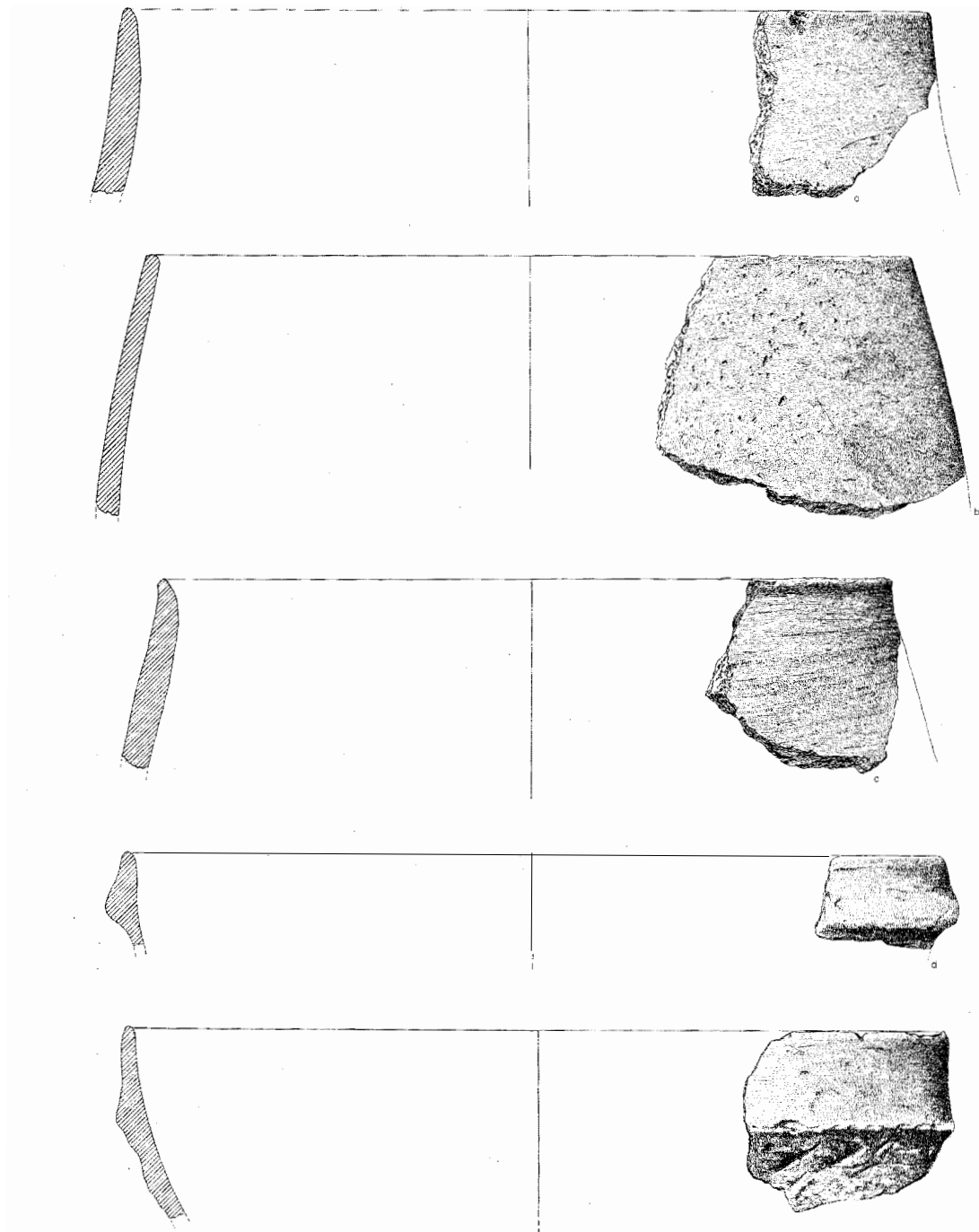


Fig. 3.—Loma de los Cortijos. Grandes recipientes. 1:3.

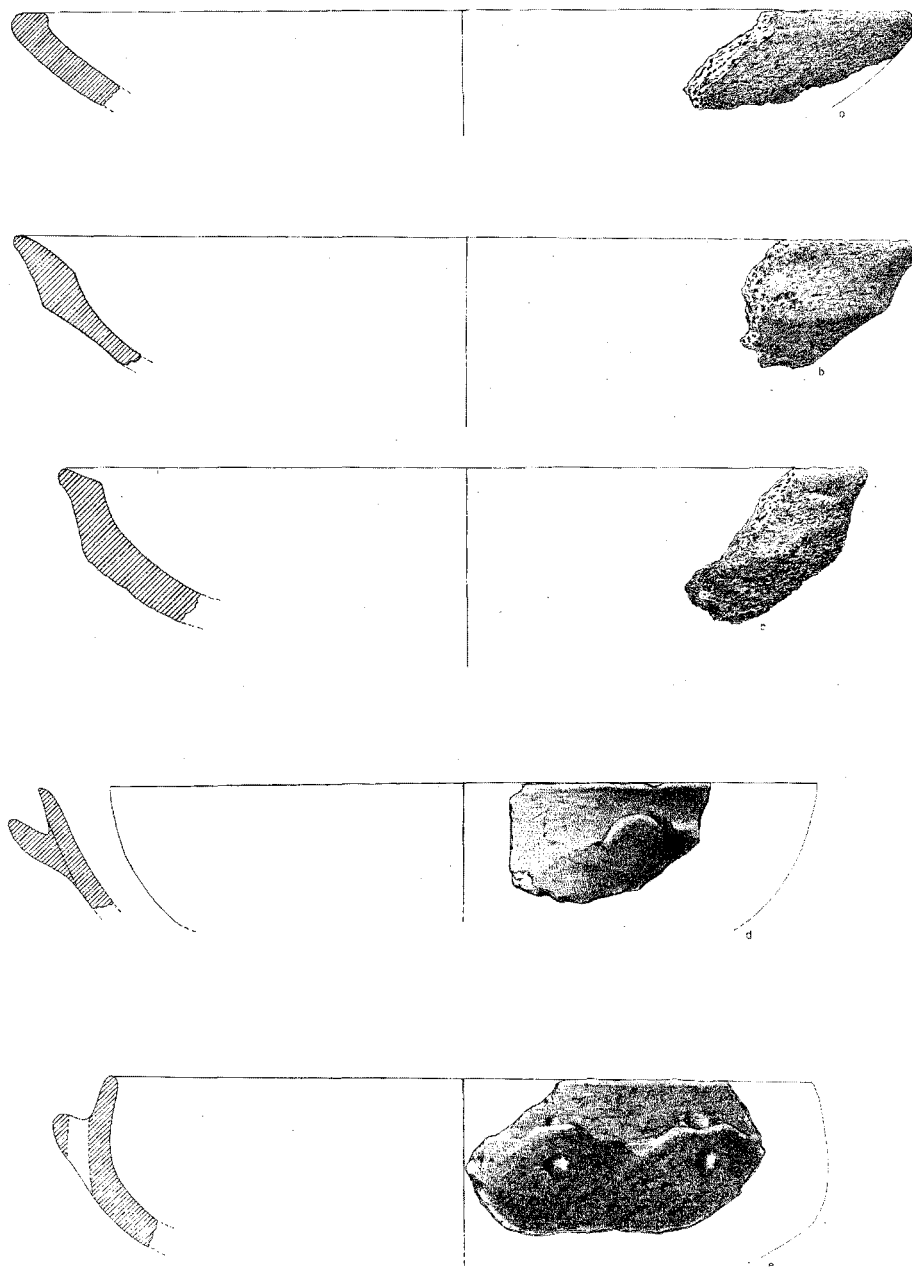


Fig. 4.—Loma de los Cortijillos. Fuentes. 1:3.

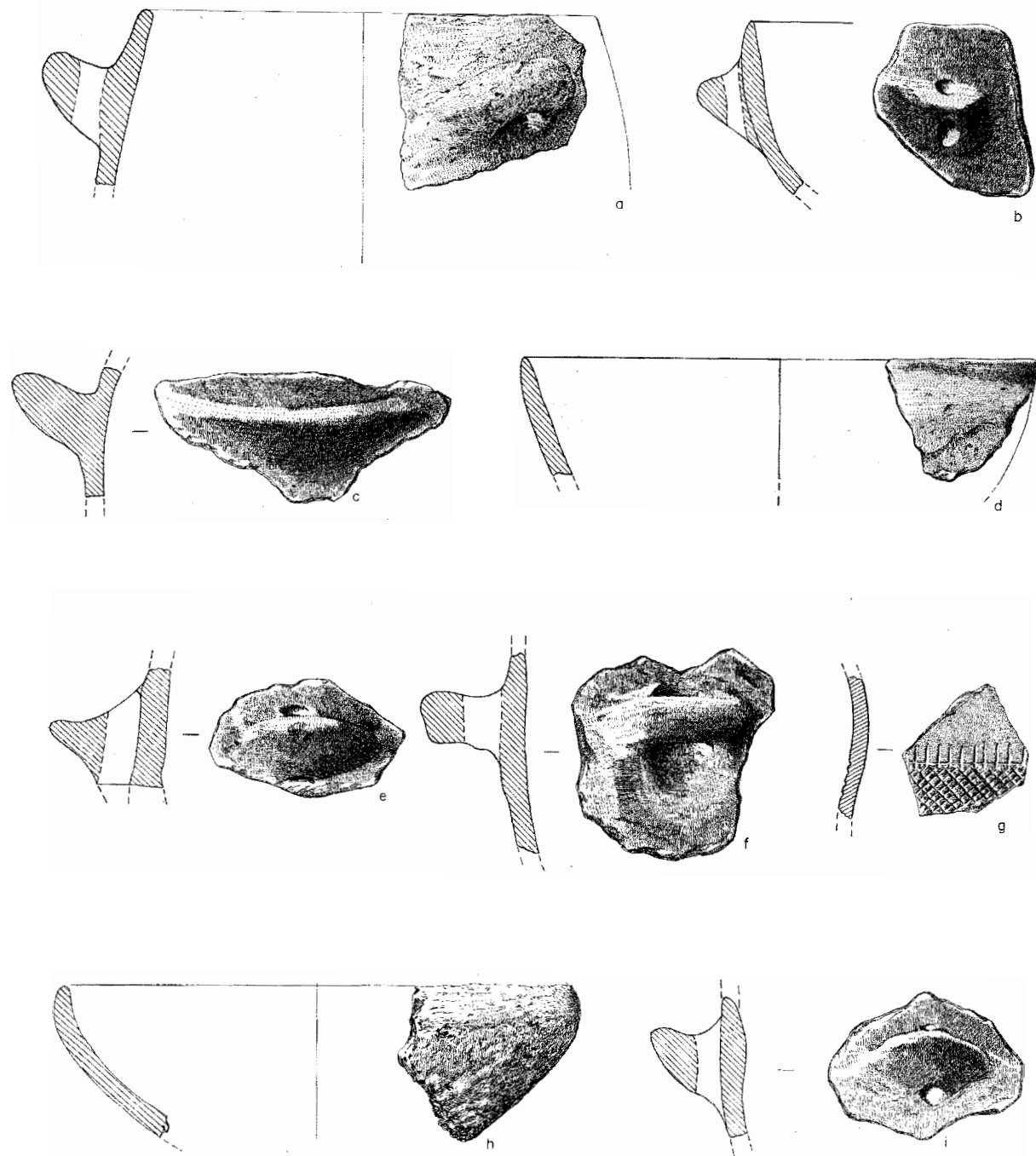


Fig. 5.—Loma de los Cortijos. Ollas (a,c,e,f,i); cuencos (b,d,h); fragmento con decoración campaniforme (g). 1:2.

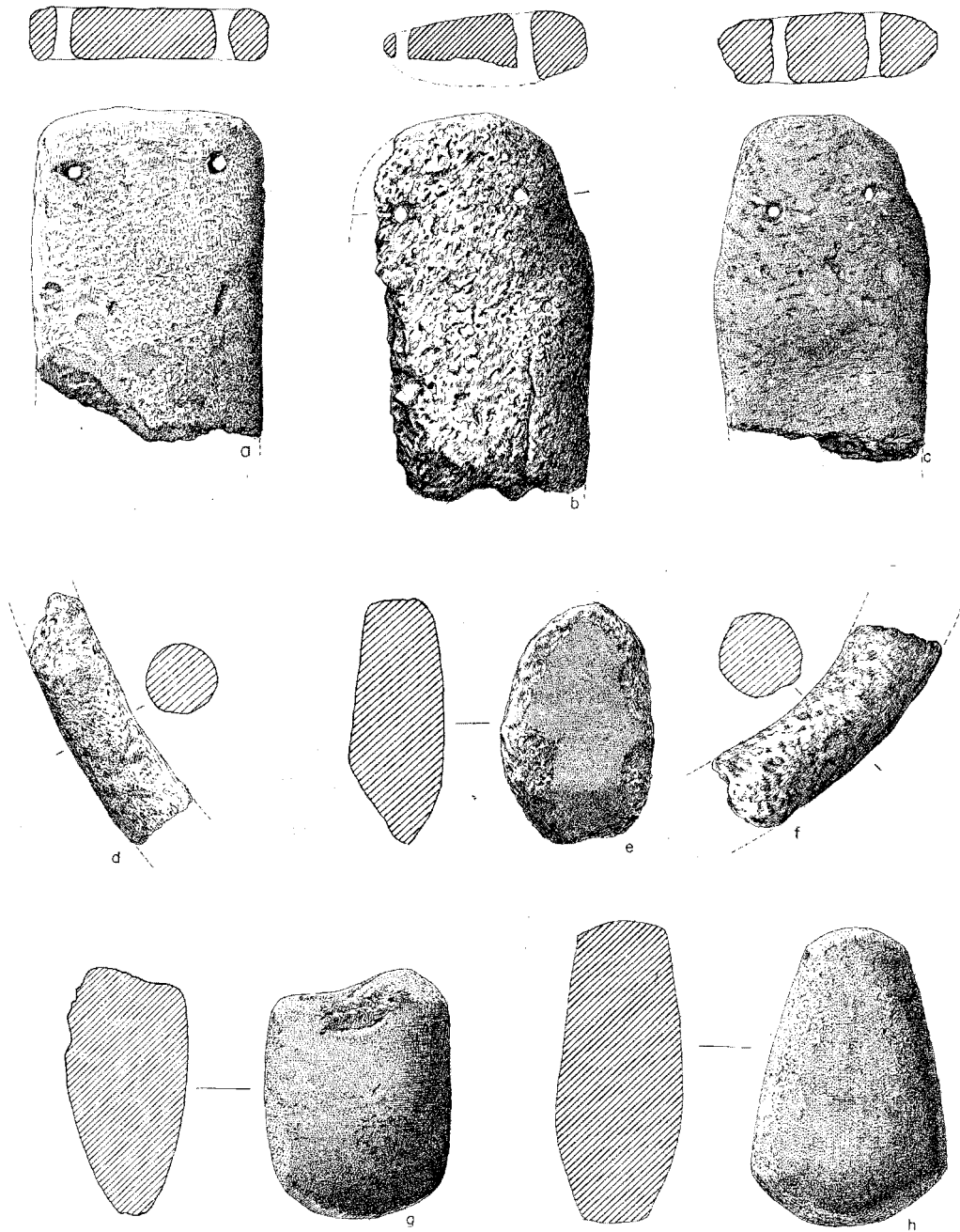


Fig. 6.—Loma de los Cortijillos. Arcilla: pesas de telar (a,b,c); “cuernecillos” (d,f). Piedra pulida (e,g,h). 1:2.

- 2.—Formas abiertas y poco profundas (fig.4). Este grupo estaría constituido por una serie de fuentes de paredes gruesas y formas simples, algunas con el labio biselado por el interior, cuyo rasgo más destacable es la variedad de sistemas de aprehensión (mamelón de lengüeta, asa doble de lengüeta perforada) que muestran.
- 3.—Cuencos y ollas. Junto con las fuentes son las formas más corrientes en la Loma de los Cortijillos (fig. 5). Solamente destacaremos un ejemplar de cuenco de pasta anaranjada (fig. 5d) y entre las ollas hemos seleccionado un conjunto que por sus elementos de aprehensión (asas amulares, asas de lengüeta perforada, mamelón perforado y asa de lengüeta sin perforar) se diferencian de los tipos corrientes.
- 4.—Fragmento de vaso Campaniforme (fig. 5g) decorado a base de incisiones que forman una amplia banda enrejada, delimitada en su parte superior por una línea incisa horizontal, cortada por largos y fuertes trazos.

b) *Arcilla*. Esencialmente se trata de una serie de materiales (“cuernecillos”, placas rectangulares con perforaciones) tradicionalmente relacionados con actividades textiles (fig. 6a,b,c,d,f).

c) *Piedra pulida*. Este conjunto está constituido por varios fragmentos de hachas, reciclados como percutores o martillos (fig. 6e,g,h).

d) *Piedra tallada*. Fragmento distal de puñal (fig. 7), realizado en sílex, con cortex, sobre posible producto de talla, mediante retoque plano, profundo bifacial, no cubriente; su filo derecho muestra un redondeamiento que no sabemos si es debido al uso o alteración erosiva.

El conjunto de material cerámico podría corresponder a una amplia etapa cronológica que abarcaría, a grandes rasgos, toda la Edad del Cobre. Por un lado las formas profundas con elementos de aprehensión variados y complejos marcarían un momento inicial, con evidentes raíces en el Neolítico Reciente. Habitualmente algunos de estos elementos se han considerado como rasgos propios de la Cultura de Almería.

Otro grupo como las fuentes, platos y vasijas de almacenamiento se podrían relacionar formalmente con ejemplares de Los Millares y de otros poblados del interior como El Malagón (Cúllar-Baza), apareciendo en ambos sitios en las fases precampaniformes. Entre estos materiales destaca fuertemente, por su significación tecnológica y cronológica, un fragmento de cuenco realizado con fina y decantada arcilla de color anaranjado (13).

Por último el fragmento de Campaniforme correspondería al Cobre Reciente. Aunque está realizado con técnica incisa puede pertenecer a un momento antiguo dentro del desa-

(13) Se han documentado en todos los poblados conocidos del Horizonte de Los Millares de Almería y Granada. Por los ejemplares recuperados en estratigrafía, se pueden considerar como fósil director de un momento inmediatamente anterior a la aparición del Campaniforme en la zona.

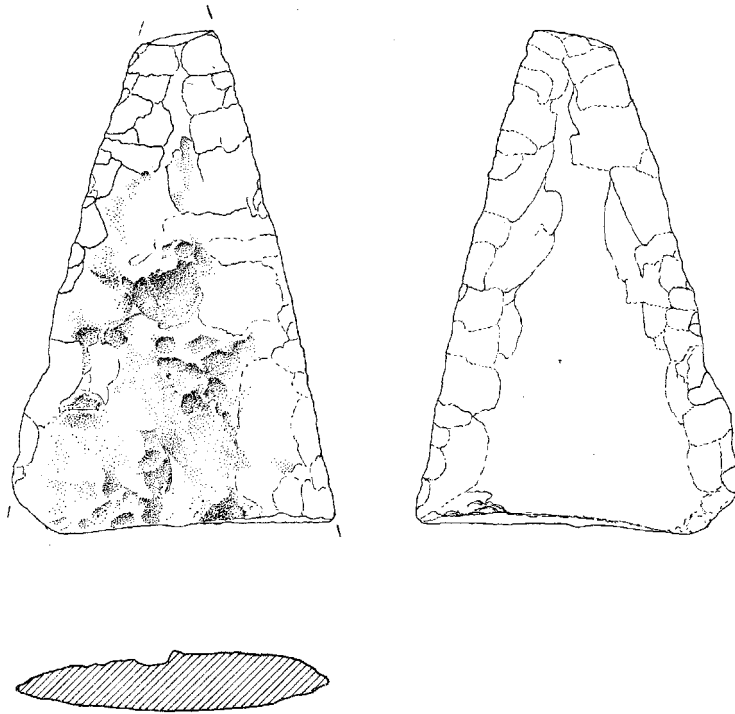


Fig. 7.—Loma de los Cortijillos. Puñal de sílex. 1:1.

rollo Campaniforme regional, tal y como se ha documentado en las excavaciones del Cerro de la Virgen y en el propio poblado de Los Millares.

Hemos de destacar la extraordinaria escasez de artefactos de piedra tallada, que en nuestros materiales se reduce al fragmento de puñal de sílex descrito. No es rara esta falta puesto que está perfectamente documentada la “pobreza” de las poblaciones del Horizonte de Los Millares en cuanto a la cantidad de industria tallada frente a la riqueza que manifiestan algunos hábitats megalíticos (14). Sin embargo los poblados de Los Millares serán más ricos en puntas de flecha de gran variedad tipológica, algunas de alta perfección tecnológica. La talla *in situ* de estos artefactos está avalada por la aparición de talleres para la manufactura de puntas de flecha en Los Millares y en Almizaraque (15).

Los Leisner en su estudio de los megalitos del Sur analizan un importante conjunto de puñales-alabardas de sílex. Realizan una clasificación formal en cinco tipos, el primero de los cuales se divide en dos subtipos (16). En el primer tipo se integran las “alabardas occi-

(14) MARTINEZ FERNANDEZ, G.: *Análisis tecnológico y tipológico de las industrias de piedra tallada del Neolítico, la Edad del Cobre y la Edad del Bronce de la Alta Andalucía y el Sudeste*, tesis doctoral en preparación.

(15) SIRET, L.: “El Tell de Almizaraque y sus problemas”, *Cuadernos de Historia Primitiva* III, 1, 1948, pp. 117-142.

(16) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 3, pp. 465-469.

dentales” mientras en los restantes se incluyen los “puñales” triangulares o foliformes, con diferentes modificaciones tecno-formales para el empaque, y de distribución eminentemente sudoriental. Numéricamente en el conjunto estudiado destaca un claro predominio de los ejemplares del Sudeste frente a los del Suroeste.

Pero puesto que no todas las piezas de la Colección Siret se incluyeron (17) y algunas no se reprodujeron gráficamente, para intentar una valoración secuencial de nuestro ejemplar nos referimos exclusivamente a los 16 puñales procedentes de yacimientos de la provincia de Almería y representados en lámina. Consideraremos esta cantidad como una muestra significativa de un estado de la documentación material hasta finales de los años 70.

Atendiendo a la valoración formal de los Leisner el conjunto es bastante uniforme ya que sólo dos piezas son de tipología “occidental”, los ejemplares de Vélez Blanco (18) y Loma de las Eras 2 (19), frente al resto que es de morfología “oriental”. Pero más que el análisis formalista, que habrá que abordar según criterios diferentes, queremos significar su dispersión por prácticamente toda la provincia de Almería: necrópolis de Los Millares, Purchena, Mojácar, Nijar y Vélez Blanco. Como era de esperar, el grupo más numeroso se localiza en la necrópolis de Los Millares-Rambla de Huéchar con 7 ejemplares (43.8%) y el siguiente grupo en importancia numérica su ubica en Purchena, donde en Jautón 5 aparecieron cuatro ejemplares (25%).

Todas las tumbas de la necrópolis de Los Millares que contenían puñales de sílex pertenecen a la Fase I de los Leisner, donde suelen asociarse a importantes conjuntos de puntas de flecha de sílex. Si aceptamos la implicación cronológica de esta asignación, en tanto no dispongamos de mejores secuencias, y la generalizamos para el resto de piezas de la provincia podemos plantear ciertas ideas acerca de la significación sociotécnica de estos útiles.

Aunque se supone que Los Millares I representan ya la expresión de una actividad metalúrgica desarrollada es sorprendente la abundancia de puñales de sílex en su necrópolis y en los territorios próximos al área nuclear de Los Millares, máxime si tenemos en cuenta la escasez de materia prima en las áreas de dispersión, particularmente del tamaño apropiado para elaborar artefactos de estas dimensiones (20). Sería fundamental saber si estos artefactos han llegado a Los Millares elaborados o sólo la materia prima, pero en cualquier caso parece que el interés por conseguir estas piezas cuando existe una tecnología para elaborar sus sustitutos, posiblemente más eficaces, en metal responde al papel simbólico de alto nivel entre el conjunto de artefactos especialmente apreciados durante Los Millares I (21).

(17) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, op. cit., nota 3, p. 465, nota 5.

(18) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, op. cit., nota 3, tafel 2, 3B11.

(19) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, op. cit., nota 3, tafel 29, 1-8.

(20) Las fuentes de materia prima más próximas susceptibles de aportar soportes para realizar puñales se encuentran en los altiplanos granadinos (cerca del asentamiento del Cerro de la Virgen) y en las sierras del norte de Almería.

(21) Estas valoraciones hay que entenderlas en cualquier caso con las debidas reservas ya que la significación estrictamente cronológica de la secuencia de los Leisner ha sido puesta en duda por R. Chapman. Cf. CHAPMAN, R.: “Los Millares y la cronología relativa a la Edad del Cobre en el Sudeste de España”, *Cuad. Preh. Gr.* 6, 1981, pp. 75-89.

CONCLUSIONES

El descubrimiento de nuevos poblados y la conexión evidente de éstos con conjuntos de tumbas bastante próximos nos permite la interpretación de la documentación antigua con nuevas perspectivas, de tal forma que parece insinuarse la existencia de poblados, de mayor o menor envergadura, conectados con grupos más o menos numerosos de sepulturas.

La distribución de los diferentes grupos de sepulturas a lo largo del Alto Almanzora, desde Cantoria a Serón (fig. 2), sugiere un sistema de poblamiento bastante intenso, muy próximo a la misma margen del río, y formado en los primeros momentos por una serie de pequeños poblados, conectados muchos de ellos visualmente, respondiendo a una densa ocupación humana que explotaba las fértiles tierras de las márgenes del río y sus afluentes. Esta relación espacial entre hábitat y necrópolis viene a ser corroborada por la similitud formal de algunos materiales documentados tanto en sepulcros como en asentamientos.

En cambio el modelo de localización espacial del hábitat Neolítico del Reciente-Cobre, contrasta fuertemente con el de la Edad del Bronce, cuyos poblados se alejan de las márgenes del río y ocupan puntos estratégicos en una serie de laderas y cerros escarpados sobre las ramblas que nacen en las Sierras de Filabres y Estancias.

Para valorar adecuadamente el desarrollo de este sistema ocupacional ante la falta de cualquier referencia estratigráfica hemos de recurrir a la comparación de determinados elementos culturales con sus paralelos recuperados en el poblado de Los Millares, donde poseen una posición cronológica más segura. Entre ellos hay que mencionar los puñales de sílex, ciertos tipos de cerámica Campaniforme, como las fuentes con pie de anillo (22), y algunos elementos constructivos de las tumbas, entre los que podríamos destacar los corredores divididos en tramos y las puertas de pizarra, considerados como aportaciones de la Cultura de Los Millares a la tradición propia del Almanzora.

Igualmente, aunque por el momento no se ha excavado ningún poblado del Alto Almanzora, sin embargo se aprecia en su ubicación la elección de un patrón de asentamiento semejante al seguido para la localización de Los Millares. Incluso en alguno de ellos se ha documentado la existencia de fosos con posible carácter defensivo que delimitan el área de habitación por la zona de más fácil acceso, a semejanza de los conocidos en el poblado y en el Fortín número 1 de Los Millares. En concreto en Las Churuletas una reciente rectificación del trazado de la carretera ha creado un amplio perfil donde se aprecia un profundo foso, excavado en la marga de base, que tiene una altura superior a dos metros, relleno de sedimento arqueológico.

Mientras estas similitudes culturales podrían avalar la existencia de un período de desarrollo paralelo entre la zona del Andarax y la zona del Almanzora, otros materiales no son corrientes en Los Millares, entre ellos las formas cerámicas con variados sistemas de prehensión y los microlitos geométricos (23).

(22) ARRIBAS, A. *et alii*: "Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Campaña de 1981", *Cuad. Preh. Gr.* 6, 1981, pp. 91-122, fig. 6a.

(23) Está comprobado que los microlitos geométricos aparecen sólo en tres tumbas megalíticas ortostáticas de

De esta situación parece desprenderse el hecho de que antes de que el poblado de Los Millares se organice y se estructure con toda su complejidad, en la zona del Sudeste se habían configurado diferentes grupos de poblaciones que en parte manifiestan una cierta personalidad territorial propia y que en un futuro tendrán que ser definidos. De ellos destacaríamos principalmente el Campo de Tabernas y el valle del Almanzora. Pero podrían existir otros grupos de la misma naturaleza dentro del Sudeste: Bajo Almanzora, Comarca de los Vélez, posiblemente altiplano de Baza-Huércar.

En estas zonas, mientras que los poblados se asemejan en cuanto a los patrones de asentamiento, las sepulturas (24) a ellos asociadas parecen diferir en cuanto a su técnica constructiva y a su localización en el paisaje. En el piedemonte de Sierra de Gádor y zonas próximas del Campo de Tabernas las tumbas, más que formar auténticas necrópolis parecen manifestarse como símbolos de territorialidad. Por el contrario en el valle del Almanzora casi siempre tienden a agruparse y, donde hasta el momento hemos prospectado, se ubican en relación directa con el hábitat.

El horizonte representado por estas pequeñas comunidades agrícolas constituiría las primeras fases de una Edad temprana del Cobre-Neolítico Final sobre las que se desarrollarían una serie de rasgos nuevos, caracterizados como Horizonte de Los Millares, que unificarían culturalmente a todo el Sudeste.

Aunque parece ser que estas comunidades no tenían una metalurgia desarrollada, su definición como calcolíticas vendría dada principalmente por el ritual de enterramiento colectivo y por la complejidad de los hábitats conocidos hasta el momento. Parece ser que se trata de pequeños grupos humanos, sin una definida jerarquización social, cuyos elementos de prestigio más corrientes serán las puntas de flecha de sílex, de formas sencillas (de base triangular —foliformes, geométricas— o de base pedunculada), de gran tamaño y poca efectividad en su supuesta funcionalidad (caza, guerra).

En sentido estricto estas comunidades representan un horizonte de transición. Muestran unas claras raíces neolíticas que no solamente son palpables en su estructura social simple, sino que también se manifiestan en determinados materiales, como son: la talla de hojitas de sílex, los microlitos geométricos y algunas cerámicas decoradas con técnicas semejantes a las de la Cultura de las Cuevas.

Resumiendo, la antigua documentación del Alto Almanzora, de carácter funerario, fue interpretada como reflejo de una etapa antigua neolítica (primeras fases de la Cultura de Almería según los Leisner, o Cultura de Almería propiamente dicha según una acepción más generalizada) y una etapa de desarrollo paralelo a Los Millares e integrada en esta cultura.

Los nuevos datos procedentes de asentamientos parecen confirmar esta interpretación. Una fase "autóctona" con pequeños poblados en cuyas proximidades se localizan tumbas simples con ajuar no diferenciado. A ésta le sucedería otra que se iniciaría con un proceso de integración dentro de unos esquemas socioeconómicos más complejos (en términos

la necrópolis de Los Millares. El mismo fenómeno se repite en la necrópolis de El Barranquete, donde sólo la tumba n.º 11 los contenía, precisamente la única que no es un *tholos*.

(24) Nos referimos siempre a las tumbas de estructura simple y ajuar indiferenciado.

arqueológicos equivale al llamado Horizonte o Cultura de Los Millares), momento a partir del cual se produciría un fenómeno de concentración de la población en determinados puntos de interés, la posible aparición de una jerarquización entre los asentamientos, el desarrollo de agrupaciones mayores de tumbas más complejas técnicamente y con ajuares más diferenciados. Y por último la articulación de todo el sistema dentro de una estrategia más amplia de explotación integrada de la riqueza minera y del potencial agrícola del Sudeste, lo que dará lugar al establecimiento de lazos entre poblados y sistemas de poblados de muchísima mayor complejidad.

Un problema a solucionar estriba en saber si esa etapa "autóctona" es efectivamente neolítica. Realmente faltan datos estratigráficos, cronológicos y económicos que lo solucionen. Es evidente la escasez de ocupación humana del Neolítico Medio (Cultura de las Cuevas) en Almería, pero en cambio sí contamos con asentamientos del Neolítico Reciente con cerámicas de tradición de Cuevas como el Cerro de la Chinchilla. La información ofrecida sobre su industria (25) y las piezas expuestas en el Museo Arqueológico de Almería podrían paralelizarse con materiales semejantes procedentes de El Garcel y algunas de las tumbas simples de la fase. I de la sistematización de los Leisner.

El sistema complejo anteriormente descrito, característico en líneas generales de una fase plena del Cobre, parece sufrir su primera quiebra cuando aparece el Campaniforme en la zona. Este fenómeno ya ha sido analizado para el ámbito de las altiplanicies granadinas (26), pero desconocemos la repercusión que tuvo en el Alto Almanzora. El caso es que, como señalábamos más arriba, en la Edad del Bronce el patrón de asentamiento y la distribución y articulación entre sí de los hábitats cambia radicalmente respecto del modelo anterior.

(25) ACOSTA, P. y CRUZ-AUÑÓN, R.: "Los enterramientos...", *op. cit.*, nota 7, p. 324.

(26) ARRIBAS, A. *et alii.*: "El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 3, 1977, pp. 67-98.